

EXCESIVOS PLACERES Y POCA ALEGRÍA

Se aproxima el carnaval y junto con las desenfundadas y locas diversiones que se preparan se acercan también el cansancio y el hastío.

Esta avalancha de placeres es índice de la falta de alegría, de la tristeza y el tedio de la gente mundana.

«Contemplando al pueblo en estos momentos se oprime el corazón y todo el género humano infunde lástima al considerar cuáles son las alegrías que esos lugares, cabalmente destinados para recrearlas, brindan a las gentes y de qué manera se emplean los días de libertad y de asueto. El alcohol y la impureza son a medias el centro y la cumbre de esos livianos alborozos. No hemos de ser severos en este punto; al contrario, reconocemos el valor de las disculpas que Lange expone: «La ruidosa y desenfundada alegría que se manifiesta en vanos deleites (si no en cosas peores), en muchos casos sólo es consecuencia de un trabajo que abrumba, aniquila y embrutece, en tanto que el espíritu, deshaciéndose en el torbellino de una vida agitada y febril para ganarse día y vicio, pierde la aptitud para goces más puros, más nobles y más serenos». Pero añadimos con el mismo autor: «Es obvio que tal estado es insano y que a la larga difícilmente puede perdurar».

«Gran parte del esparcimiento y señaladamente del buen humor de este mundo, no sirve a las personas de edad madura sino para olvidar por unas horas aquello que de otro modo no podrían soportar, aquello que en otras horas los colma de profunda tristeza y a veces casi de desesperación. De eso viven los teatros, las salas de conciertos y otros lugares de recreo; no es, pues, solamente el deseo inmoderado de goces ni el sentimiento del arte lo que los funda y mantiene. También el motivo verdadero que impulsa a los hombres a buscar el bullicio es el de no hallarse nunca a solas con sus propios pensamientos. Por tal razón el alcohol es también una potencia por ahora invencible; en primer lugar, no porque sea causa de fruición, y gozar es para muchos el fin de la vida, sino más bien porque es un quitapenas, porque es el río Leteo del mundo moderno. Por eso no causa impresión la demostración de sus nocivas cualida-

des físicas a los aficionados al alcohol; lo necesitan, aunque sea un veneno universalmente reconocido, no sólo por ser un veneno dulce, sino porque aletarga y aturde». Si alguna vez ha escrito Nietzsche una palabra verdadera, ha sido ésta: «La madre del libertinaje no es la alegría, sino la carencia de ella».

Asimismo es verdadero lo que Ruskin escribe: «La alegría estrepitosa no está separada en todo el mundo de la muda desesperación más que por un delgado tabique». Aunque en sus efectos se asemeje a la alegría verdadera —pues acelera también la circulación de la sangre, da brillo a los ojos y hace palpar violentamente el corazón—; al lado de la circulación que es fuerza vital y calor, hay otra que proviene de la fiebre y que en el delirio consume la vida». —MONS. PAUL W. VON KEPPLER



SIMEÓN Y ANA



¿Qué que había venido al mundo, no para abrogar la Ley sino para cumplirla, y había aceptado en su carne el rito cruento de la circuncisión, quiso también someterse a la prescripción del Levítico que mandaba que todo primogénito fuese ofrecido al Señor en su Templo.

Y he aquí que cuarenta días después de su nacimiento, María y José tomaron al Niño, y abandonando el burgo de Belén que tan poco acogedor les había sido, pero en el cual tan dulces recuerdos dejaban, emprendieron el camino hacia Jerusalén. El pequeño Mesías atravesara por primera vez aquellos históricos lugares, que años más tarde le verán pasar aclamado taumaturgo. El éxodo de la Sagrada Familia hacia Jerusalén tiene algo de una marcha triunfal. El hijo de Dios va a tomar posesión de su templo y a manifestarse en él. Después de esta rápida aparición, se hundirá en el silencio de su vida oculta para prepararse a su misión de Redentor.

Algunos siglos antes, Ageo, celebrando el nuevo templo, había enaltecido su gloria, anunciando que sería superior a la del primero, por cuanto vendría a él el Deseado de las gentes. Este templo, el único que Jehová había autorizado, era el lugar más santo de la tierra. No obstante, Jesús lo sabía profanado por los mercaderes y los cambistas, profanado por los príncipes del pueblo y los fariseos que rivalizaban en orgullo y ostentación, profanado hasta por los sacerdotes, más atentos a las minucias de sus ritos que no al espíritu de la Ley.

El divino Reformador que debía un día recordales el texto de Oseas: «quiero la misericordia antes que el sacrifi-

cio», sabía que todas aquellas ceremonias, débiles figuras de su propia inmolación, no podían responder a las preferencias del Eterno. Por esto, al entrar en el Templo, para ser ofrecido oficialmente a Dios, repetiría las palabras que San Pablo le atribuye: «Padre, las ofrendas materiales y los holocaustos de animales no pueden agradarte ¡vengo ya para hacer tu voluntad; héme aquí!»

A la hora del sacrificio matutino, la modesta pareja, atravesando las solidísimas murallas, penetra en el Templo. José lleva la ofrenda que estaba prescrita por la Ley: un cordero para el rescate del hijo o dos tórtolas, y una tórtola para la purificación de la madre, y como ellos eran pobres, el patriarca lleva tan sólo dos tórtolas. Este detalle bastó sin duda para que los adoradores que en el Templo se hallaban, parasen poco su atención en aquellos dos humildes desconocidos.

El espíritu que les animaba debía ser de intensa piedad y sumisión. María no se pregunta si será desdoro para su dignidad de Madre de Dios, Madre y Virgen, el asimilarse a las demás mujeres. Animada con los sentimientos mismos de su hijo que son honrar a su eterno Padre, se somete gustosa a una ley que haciendo caso omiso de su privilegio insigne, la considera impura hasta aquel momento. No podemos dudar que los corazones de María y José no estuviesen penetrados de la misma caridad que el del Salvador.

Pero, si los distraídos israelitas congregados en aquella hora en el Templo no reconocieron al Mesías que por fin les llegaba, ni salieron alborozados a aclamarle, no le faltó, sin embargo, quien le dispensase gozosa acogida. Apenas José y María con el Niño en brazos

habían cruzado el atrio de los gentiles, en dirección al Santuario, que un anciano, Simeón, llenos de alegría sus ojos y de afabilidad el semblante, les sale al encuentro con muestras de sumo respeto. Es que el santo anciano, que tanto había suspirado por la redención de Israel, había recibido del Espíritu Santo la promesa de no morir sin ver antes al Cristo del Señor. Y como los años se acumulaban ya numerosos sobre su blanca cabeza, no paraba de rogar al cielo, sobre todo al despuntar la aurora del nuevo día, que no terminase sin que sus ojos se hartaran de contemplar al Deseado.

Y hoy, el Señor le ha revelado que sus ardientes, deseos van a tener cumplimiento. Sin vacilación se acerca al grupo de la Sagrada Familia, y prorruptiendo en alabanzas a Dios, recibe de María a Jesús en sus brazos... Una emoción suavísima invade el corazón del santo anciano; emoción que podemos comparar a la de un diácono jovencito que lleva por primera vez la Santísimo Eucaristía. Sostiene con sus brazos temblorosos la luz del mundo y el precio de la redención de la Humanidad. Entonces, colmadas ya sus aspiraciones y sintiendo más que nunca el peso del vivir, abre sus labios, entonando aquel canto magnífico que la Iglesia repite en la oración de la tarde: «Ahora, Señor, puedes dejar morir en paz a tu siervo según tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación que preparaste ante la faz de los pueblos. Luz para la revelación de los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.»

Los padres de Jesús estaban maravillados de las cosas que de El decía el anciano; pero, ay! también añadió: «He aquí que Este está puesto para ser ruina y resurrección de muchos y para signo de contradicción. Y tu propia alma será atravesada por una espada...» Simeón enuncia entonces todo el misterio de la Redención. Copiosísima debía ésta ser; sin embargo, no a todos aprovecharía. Este débil Niño será un

día el centro de los más terribles antagonismos y el pueblo escogido, en su ceguera, merecerá ser reprobado por haber desechado en su orgullo la única piedra de ángulo... Simeón, que recibió también en aquel dichoso día el don de profecía, no vaciló en anunciar a su Madre su participación a los dolores del Hijo. Y María, que sabía por los profetas como debía verificarse la Redención, sintió desde entonces la punta de la espada predicha oprimir su corazón...

Entretanto, un nuevo personaje se presentó: Ana, la profetisa, que ya anciana de ochenta y cuatro años, se había consagrado al servicio del templo desde su viudedad, empezó a celebrar las glorias de aquel Niño, publicando las maravillas que había de obrar y hablando de El a todos aquéllos que esperaban la salud de Israel.

El momento es solemne y nunca israelitas se detienen para escuchar las palabras que el gozo y el entusiasmo ponen en labios de aquellos dos ancianos. Tal vez, más tarde, al oír hablar a Aquél «que habló como nadie nunca había hablado», y al presenciar sus milagros, recordarian los elogios de que fué objeto y se avivaría su fe... Así terminó la fugaz manifestación de Jesucristo. Ofrecidos los presentes y cumplidas las ceremonias legales, María y José volvieron con el Niño a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

La promesa hecha a Simeón de ver el Redentor nos hace presentir su santidad. ¡Qué intensidad de deseo no debía albergar el corazón de aquel anciano! ¡cuántas noches debió pasar en oración, suspirando por la llegada del Emanuel! Alumbrado interiormente sobre el misterio de la Redención, no vacila en anunciar los padecimientos del Mesías, que sus compatriotas esperaban poderoso y conquistador. Tal vez sus orgullosos colegas debieron sonreirse de ver lo que llamarían su candidez de aclamar aquel niño insignificante por el Cristo... Y cuando, años más tarde, los sacerdotes

y fariseos conspiraban por perderle, no estaba ya en el templo el santo anciano para afirmar que El, y El sólo, era la salud de Israel...

La profetisa Ana era de esas almas que no pidiendo ya nada a la tierra, viven ya en los umbrales de la eternidad. El Señor quiso también premiar su fidelidad a su servicio, asociándola a la gloria de Simeón y constituyéndola portavoz en aquel día de las acciones de su Hijo. Ambos ancianos son presentados por la Escritura por personajes de eminentes virtudes. Esperaban; saber espe-

rar! qué ciencia! Cuántas impaciencias pueden ser ocasión de fracasos irreparables en los trabajos de Dios!

Aprendamos de estos dos santos del Antiguo Testamento el abandono confiado a los designios de la Providencia, y, como ellos, no vacilemos en reconocer a Jesús bajo los humildes aspectos con que se viste para probar nuestra fe, hasta que se revele a nosotros, no ya en su carne pasible y mortal, sino en la plenitud de su Divinidad y de su Humanidad glorificada en el Reino de su Padre.

José MIRO OLIVER, congr.

Nos permitimos recordar a los Rdos. Sres. Directores de las CC. M.M. de los pueblos, que el próximo día 19, a las 10 de la mañana, se celebrará la anunciada reunión, en el local de la Congregación de Palma, Montesión, 56 - bis.

LES PREGUNTES

Havia llegit la darrera lliçó catequística. Era un catequista que duia entre cella i cella actuar bé. Tota la setmana rumià el que havia llegit.

—Esplic massa, apenes pregunt. Els nins m'escolten; però han de pendre part activa en la lliçó, demanant els que els hi sembli. Diumenge ho provaré: explicar poc..., preguntar molt... lliçó dialogada...

En efecte, el diumenge vinent ho provà. Els nins, acostumats a aguantar passivament (i qualqun becant) el sermó, havien adoptat ja la *compostura* adequada: mans aplegades... El quadro canvià de cop, quan el catequista els digué que podien intervenir preguntant.

—Avui conversarem tots. Preguntau coses, jo vos contestaré.

Desde'l primer moment ja es donà compte que preguntar bé no era cosa molt fàcil. Això començà a inquietarlo. ¿Com havia suggerit ell, certes respostes? ¿Es que no l'entenien? A més, havia anunciat que els nins podien demanar el que volguessen i el que havia començat per unes preguntetes tímides, anà augmentant de tal manera que ja començava aquell grup a cridar l'atenció dels altres.

Apurat i enfadat de bon de veres, el catequista digué, o millor cridà:

—Callau ¡Això no pot ésser! Tú Andreu, digué, qui va tirar la pedra a N'en Goliat?

— L'infant mig sorprés, mig assustat, contesta:

—Jo no...

El catequista quedà aclaparat. Y no és que la pregunta estès mal feta; segurament el tò amenaçador que empleà el jove catequista, provocà aquella respos-

ta inesperada.

Pensau, dons, si el tò pot influir en forma tan definitiva, què direm d'altres circumstàncies, com per exemple la forma de les preguntes?

Vat-aquí unes notes sobre la manera de preguntar.

En primer lloc: les preguntes han d'ésser útils. Fixau-vos amb aquella catequista:

—Qui era En Cain? Era bò N'Abel? Qui matà N'Abel? Ho féu bé En Cain?

Totes aquestes preguntes per introducció de l'explicació de l'Arca de Noè. Tot coses més que sabudes i fàcils a més no poder. Això és perdre el temps, com ho és també el demanar coses massa difícils o abstractes que al no contestar-les o fer-ho molts pocs, desanima als altres.

Contra la utilitat de les preguntes faltan també els que inclouen la resposta en la pregunta i el nin no fa més que dir un monosillab. Altres ni ha que tenen la mania de preguntar coses que els duen molt enfora del tema. S'han de desterrar les que es fan per pura curiositat.

Tota pregunta que no obligui a reflexionar i a cercar una resposta adequada és inútil.

—¿Per obra de qui, aon i quan s'obra el Misteri de l'Encarnació?

Aquesta pregunta fa pensar si el catequista té por a no ésser-hi a temps. Provau de fer una complicació aixís i llegireu a qualque casa: —¿I, no té res més per afegir-hi?

Segona regla: les preguntes seran *Simples*.

Una màxima discreció tendran les preguntes dirigides als nins. Es fàcil comprendre la trascendència d'aquesta regla pensant que a vegades, per no ha-

ver midat l'alcanç de la pregunta, ens surten amb respostes que ens fan envermellir.

Pensau quin és el comentari obligat an aquesta pregunta:

—¿Està Déu dins la butxaca?

Claretat, és un altre de les normes.

La lograreu fent preguntes breus i senzilles! evitau totes les paraules massa tècniques i les inútils. El catecisme no és el lloc més apropiat per fer alardes d'erudició.

Les preguntes han d'ésser clares per a tots els nins ja que a tots van dirigides. Les preguntes confuses desorienten i fastidien els nins.

Els nins contesten a la pregunta literal que els han fet. D'aquí que la falta de precisió sia una font abundosa de disbarats.

La pregunta es farà de tal manera que sols admeti una resposta: la que se proposa el catequista.

—¿Què va fer l'Esperit Sant?

—Quan? L'Esperit Sant ha fet moltes coses...

Un altre mostra:

—¿Què feren els israelitas pel desert?

—En quaranta anys...!

El repertori és inacabable.

Una pregunta imprecisa feta a un nin entenmental, el desconcerta per complert. Ell vol respondre bé, perque ho sap fer. La pregunta li ho impedeix; per això consent a passar per torpe abans que contestar amb una vulgaritat.

Si la pregunta imprecisa es fa a un nin d'aquells que sempre volen contestar, abans que callar dirà una vaguetat a l'altura de la pregunta.

Una tercera categoria de nins hi ha que, essent els menys llestos del catecisme tenen una certa traça per contestar. Amb una certa picardia i no menys habilitat, *calen* el catequista, li coneixen els trucs i endevinen la classe de resposta que vol el catequista.

De manera que les preguntes imprecises pot dir-se que perjudiquen a tots els nis del catecisme.

S'ha dit que les preguntes han d'estar relacionadas amb la matèria que s'explica. No s'ha d'entendre, però, que les preguntes que se facin en el catecisme han d'ésser les de caixò. Per cap manera; hi ha preguntes que pareix no tenen relació amb la matèria, o és difícil trobar-la.

Jo diria «segons el atlots les juguetes». El Bisbe de Palència, fins fa poc de Màlaga, gran catequista, té en les seves publicacions una col·lecció de preguntes de la classe que comentam. Molts s'entusiasmen amb elles, però després se troben que fracassen.

Demanau a la immensa majoria dels nostros nins en que s'assembla l'Hòstia conagrada amb una peladilla, i veureu quin èxit.

Els nins de Màlaga hi trobaren una gran relació. Jo crec que a Mallorca aquesta pregunta provocaria un mutis casi general, fins i tot en moltes persones majors.

Poden fer-se semblants preguntes; però s'ha de dominar molt bé la matèria i s'ha de contar amb els nins.

Queden encara qüestions molt importants sobre les preguntes. Seran objecte de la pròxima lliçó

Miquel DEYA PALERM, *congr.*

CONGREGANTE...! Debes leer asiduamente BOLETIN
Debes propagar siempre BOLETIN

UNA GRAN INSTITUCIÓN

LA ESCUELA DE NAZARET

Escuela de Nazaret. Dificilmente podría superarse el título en expresión. Tratábase de educar niños, ¿no es comprensivo el nombre de Escuela? Niños humildes, y humilde era el hogar apacible de Nazaret. De educarlos en cristiano: ¿qué hogar más cristiano que aquel en que el mismo Cristo era, a la vez, discípulo y maestro? Y Escuela de Nazaret, se llamó, y, allá, de cara al mar, en la finca más bella de nuestra costa ponentina, munífico regalo de quien, en lo último de su vida, vivió, casi ciega, en la más ejemplar pobreza voluntaria, instalóse el nido, cabe los pinos, entre arbustos y flores, punteado de balcones y mirandas; y el nido hace diez años, resuena con risas cantarinas y juguetones de los niños. De esos amables chiquillos, imágenes vivientes de Jesús, que con el pan sano y abundante del cuerpo, reciben el pan del espíritu servido, amorosamente, por un grupo abregado de profesores cuya sola ilusión es pertrecharlos sólidamente para las grandes luchas de la vida. Entramos en ganas de hablar de Nazaret, para mover el noble corazón de nuestros jó-

venes. Pero pensamos que mejor sería ceder la palabra a un antiguo amigo, periodista antes, periodista y sacerdote ahora, que ejerce las primicias de su nuevo ministerio entre aquellos muchachos. Y le visitamos. Nos acogió visiblemente contento de nuestro deseo, y allí, en su pequeño despacho, de silla a silla, deslizóse, animado, el diálogo. Y aquí lo tienes, lector

—Placer vivísimo tengo en ello: ¡hablar de mis niños! Mire V., estoy tan a gusto entre ellos, que, con todo y pasar largas horas allá, me sabe a poco.

—¿...?

—Más de cuarenta. Y ojalá tuviéramos sitio para muchos más. Sitio ya lo tendríamos, y sobrado. Pero hay la pequeña dificultad del «numerario»

—¿...?

—Sí, señor. Está en todo y con todos; activísimo y vigilante, es el verdadero eje de la Casa, el animador de aquella obra bellísima.

—¿...?

—Sí. Estamos metidos en obras. Precisaba renovar la «Intendencia», como decimos con aire de postín, cocinas, lavaderos, despensas, etc. y a eso fuimos.

Y mire V.: cuando estábamos a punto de declararnos en quiebra, no se nos ocurrió sino emprender nuevas obras. A mano izquierda entrando, construimos unos pabellones, sencillos pero capaces, bien soleados y aireados, para dedicarlos a talleres. Dios nos



Salón de Lectura

ayudará, que aquellos obreritos han de estar bien.

—¿...?

—Sí, señor. Talleres. En casas de esta naturaleza son indispensables. Hay que enseñar un oficio a los niños. Y enseñarlo bien, teórica y prácticamente, con sus cursos, sus pruebas, con método, a fin de que, al salir, estén bien capacitados para ganarse la vida si es que no se la ganan allí mismo. Bien se lo repetimos: «Tu ideal debe ser: bueno como hombre, bueno como cristiano y bueno como operario».

—¿...?

—Hoy por hoy, tenemos talleres de carpintería, de escultura, de imprenta, de encuadernación y de herrería.

—¿...?

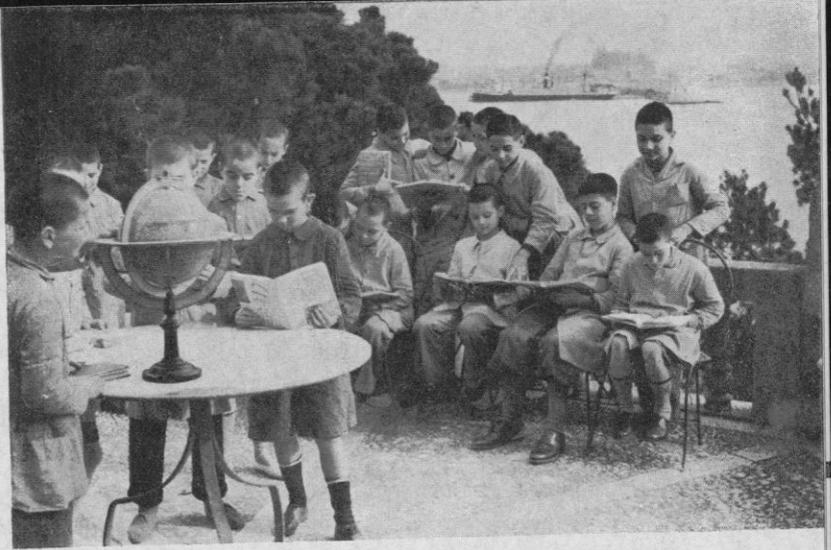
—Desde luego. El librito se lo merecía. Es un buen Catecismo, divulgadísimo en Sudamérica. Pero la reedición de «Instrucción Religiosa» era obra de mis muchachos, que solitos, lo compusieron, lo imprimieron y lo encuadernaron. Y observe que esos Guttemberg en miniatura hace un año conocían el arte de imprimir tanto como yo el sánscrito.

—¿...?

—Exacto. Ese tallercito, tan primoroso, lo dirige ese sacerdote, que V. nombra, inteligente, activo, bueno como el pan, que no vive más que para sus pequeños aprendices. Si un día va V. por allí, se guramente quedará asombrado de los difíciles trabajos confeccionados ya en la Escuela tipográfica Nazaret.

—¿...?

—No faltaba más! Una escuelita que da gusto. Amplia, aireada, grata a los ojos, bien dotada de material. Y, en aquel marco simpático, una instrucción de primera enseñanza bien completa, como cumple a futuros obreros. No faltan cursos y axámenes, ni dos máquinas de



escribir para la enseñanza de la mecanografía.

—¿...?

—Los obreritos ya cursaron esa enseñanza; pero, al salir del taller, por la tarde, tienen una clase de ampliación. Creo que la ociosidad es totalmente desconocida en Nazaret, desde que se levantan hasta que se acuestan, no tienen los niños ni un minuto para vagar ni divagar.

—¿...?

—¿Si juegan? Muchísimo, pero en pequeñas dosis. Eso sí. Los juegos violentos están proscritos. Juegos de salón; ajedrez, damas, ping-pong, dómينو, parchesis, Oca, juguetes mecánicos etc. Y al aire libre, tennis, croquet, patinettes, etc. sin contar la gran parte que, más bien como asignatura, se da a la gimnasia. No faltan tampoco, las sesiones de cine, profusión de libros de entretenimiento, y, para los mayores, un acojedor saloncito de lectura y tertulia. Y en verano, ¿para que tener tan cerca el mar si no es para zambullirse en él todos los días? Si viera V. que excelentes nadadores...

—¿...?

—Evidente. Se trata de chicos que proceden de hogares humildes y a ellos han de volver. Sería un error criarlos señoritos cuando no deben serlo. Hay que acostumbrarlos a bastarse a sí mismos, y para ello, con moderación, claro está, se les aplica a los mil menesteres de una casa. Si V. fuera a ciertas horas, vería a unos aseando las habitaciones; a otros

ayudando, en la cocina, a las buenas Hermanas que tan insustituible servicio nos prestan, y otros por el estilo. La Casa es pobre, y no puede tener criados; pero aunque no lo fuera, por la razón apuntada así se haría. Además, el jardín, uno de los más sugestivos de Mallorca, va a cargo suyo, y con el jardín los diferentes palomares y gallineros que en él existen. Y lo llevan, justo es decirlo, impecable.

—¿...?

—La huerta no la llevan ellos, que sería pesado. Pero también ayudan, y no faltan alumnos que saben abrir un surco con el arado. Y, al llegar el verano, cuando la Casa se pone en plan de vacaciones, se da a cada uno de los mayorcitos una parcelita para que cultiven flores, y tal o cual hortaliza que luego se les compra a precios «razonables». Habrá V. oído hablar de los famosos cactus de Nazaret. También es cosa de los chicos.

—¿...?

—Dinero, no se lo dejan tener. Pero todo el que les llevan sus familiares, o ganan en los talleres, se les ingresa en una pequeña Caja de Ahorros que allá mismo funciona. Cada muchacho tiene su libreta para saber, en cual quier momento, la cuantía de su «capital». Además, todos los domingos se les entregan unos «tickets» según las notas de la semana, y con ellos pueden comprar — en un «bazar» montado allá mismo — diversidad de objetos de uso personal o de juego que luego guardan en «su» cajón o en «su» ropero. ¡Y como andan codiciosos de ellos! No falta algún aca-

parador para asombrar un día la casa con el gran «golpe»...

—¿...?

—¿Música? Es algo característico de Nazaret. Se le dedica gran espacio, y la tenacidad inteligente del profesor la dócil correspondencia de los chicos vencen todas las dificultades. Casi todos saben nota, y el repertorio, religioso y profano, es muy amplio, y así, nunca necesitamos ayudas ajenas para nuestras pequeñas y grandes solemnidades. Hasta no falta un pequeño grupo de violinistas, émulos de Sarasate, que ya hicieron su debut en público. Todos los domingos tenemos Misa cantada; una verdadera Misa parroquial con máxima intervención del «pueblo». Allí, nadie está mudo. Saben cinco Misas gregorianas, incluso la de Requiem, y una porción a voces, amén de una multitud de motetes. Cantan Tercia, Completas, e interpretan todas las partes variables de la Misa. En el curso de ésta, se les explica el Evangelio del día y comulgan los que quieren. La Misa dominical es algo que da gusto. En otros días, la Misa es recitada, siguiéndola todos, excepto los pequeñitos, en su Misal, y es grato oír a algún «feligrés» cuando me dice que nunca deja de rogar por su familia «en el memento de vivos»

—¿...?

—En absoluto. Ni directa ni indirecta.



Schola cantorum

tamente, a nadie se obliga. Se confiesan cuando quieren y comulgan cuando quieren. Ahora que, claro está, bien cuidamos todos de moverles a la frecuencia de Sacramentos, y, en efecto, raro es el domingo que no comulguen por lo menos la mitad, sin contar los que también lo hacen entre semana.

—¿...?

—Sí, señor. Hacemos algo más. Desde luego, todos los domingos al anochecer tenemos una función eucarística. Todos los meses, como acto absolutamente voluntario, Día de Retiro, de ordinario de sólo un par de horas, pero, algunas de veces al año, de todo el día. Y, anualmente, los Santos Ejercicios que practican en absoluto silencio, como novicios.

—¿...?

—¡Figúrese V.! Todos los jueves, divididos en dos Cursos, tienen su clase de Religión en forma de Catequesis el primero y de Círculo de Estudios el segundo. Y Como el auditorio es de segura asistencia, tiene el gusto en esas cosas y no hay interrupción ni en verano, van progresando a ojos vistas. Desde luego, Evangelio y Liturgia están a la base de esas lecciones en las cuales no se olvida, ni mucho menos, los temas sociales. Aquellos jovencitos irán a parar cualquier día a una fábrica... Además, en sitio bien visible, tengo colocado un «Buzón de Documentos», que suele ser muy utilizado.

—¿...?

—Sí, señor. Un mes antes de la Circular del Excmo. Sr. Consiliario de la Acción Católica, quedaba constituido, de hecho —de derecho todavía no lo está— una Sección de Aspirantes de Juventud Católica. Y ¿sabe V. que se les ocurrió para allegar fondos? Pues construir objetos propios para Catequesis, Misiones, etc. y venderlos. Idea muy generosa, como V. ve. Y, realizándolo, por ejemplo, uno de los aprendices de carpintero

construyó, semanas atrás, un atril para Misiones e ingresó en la Caja del Aspirantado las doce pesetas que por él le dieron.

—¿...?

—En tres grupos, según la edad. Pero luego, cada grupo se subdivide en tres familias: primera, segunda y tercera, según las notas de conducta confrontadas con otros datos en Junta de Profesores. Sobre el nivel del trato ordinario, que, naturalmente, es el mismo para todos los chicos, sea cual fuere su conducta, los de la primera y segunda familias tienen una serie de privilegios, estimulantes y muy codiciados, por ejemplo, una semana de vacaciones, todos los años fuera de Nazaret, que ya no está mal para pasar el verano. Ahora mismo, en aquel simpático mundo infantil hay gran expectación para saber que cambios habrá en la próxima revisión de familias.

—¿...?

—Puro heroísmo. Sólo quien, como yo, lo ve de cerca puede dar fe de la abnegación que Nazaret supone. V. comprenderá el trabajo que dan, aún portándose bien como, de ordinario sucede, cuarenta muchachos con los cuales hay que ejercer todos los oficios, día tras día, sin interrupción de domingos ni de vacaciones. Pero tienen tan buen espíritu que aun les queda tiempo y humor para estudiar, organizar y plantear, sobre todo en la Junta semanal de Profesores, iniciativas y proyectos sin otro afán que el nobilísimo de lograr que la obra educativa dé el máximo «dividendo». El verano pasado, uno de los profesores hizo los Cursos en la Universidad Católica de Santander, y se lo tomó tan en serio buenazo él, que regresó con un montón imponente de cuartillas de apuntes.

—¿...?

—De Patronato Episcopal. El Excmo. Señor. Obispo nombra el Consejo de Administración y el Director. Y el Presiden-

te, el Director de la Escuela y el Director Espiritual forman otro Consejo, el Consejo Directivo, que se reúne, irremisiblemente, todos los jueves.

—¿...?

—Exacto. Tan amable, tan optimista, con el sano optimismo de quien cuenta con Dios, tan diligente, ¡cómo quiere a Nazaret y cómo en Nazaret se le quiere! Es que nuestro Presidente, Efectivo y Glorioso, tiene gusto en dejarse tratar, familiarmente, de los niños.

—¿...?

—Mire. Muy a menudo, recuerdo a mis niños, preocupados algún día por su porvenir, nada risueño, aquello del Señor: «Mirad los pájaros del campo...» Y les muevo abandonarse como ellos en manos de la Providencia. Y eso hacemos los demás: abandonarnos. Y, ya lo sabe V. Dios siempre queda bien. Eso sí, diga a los lectores de este excelente *Boletín* que no tengan el menor reparo en favorecernos. Allí se admiten donativos desde una a 100.000 pesetas... Mayores no.

N. N.



CARÁCTER



¿Qué es carácter?

¿Qué pensamos de una persona de la cual afirmamos que tiene carácter, que es un carácter?

Esta palabra se toma con frecuencia en un sentido muy amplio: la manera de ser, una propiedad o nota exclusiva de cualquier cosa por la que ésta se distingue de las demás.

Y, restringiendo más, significará el conjunto de orientaciones dominantes en la voluntad de cada hombre, y podrá definirse: la disposición habitual conforme a la cual la voluntad reacciona a determinados motivos.

Pero, cierto, no es lo mismo decir de una persona que tiene «tal carácter», o afirmar simplemente que tiene «carácter».

Tener carácter no significa únicamente una manera de ser de la voluntad, como en la acepción anterior, sino que incluye además el dominio de la voluntad sobre las tendencias inferiores a ella y cierta constancia en sus decisiones, fundada en principios de razón.

Carácter, en el sentido de las dos primeras acepciones, se encuentra en todos los hombres.

En cambio, sólo de aquellos hombres se puede afirmar que tienen carácter que por un ejercicio adecuado han logrado que la voluntad domine las tendencias inferiores y tenga cierta estabilidad.

Aquel joven que pasa de largo sin dejarse prender en las seductoras redes del anuncio de un atractivo espectáculo y deja la diversión por cumplir la obligación, aquel tiene carácter.

Cuando se encuentra entre compañeros degradados que pretenden arrebatarse el precioso tesoro que ellos arrojaron

a los animales inmundos; que le acosan sin tregua motejándole de cobarde, de mojigato, de señorita, porque no quiere revolcarse en el fango donde ellos hozan, y él permanece fiel a la ley de su Señor, éste es un carácter.

Y es un carácter aquel otro joven que con verdadera libertad defiende modesta, pero firmemente, sus creencias religiosas en medio de las burlas o, lo que es quizá más difícil de hacer, ante las sonrisas irónico-compasivas de sus amigos.

Un carácter es también aquel joven que, teniendo a su disposición diversiones y más diversiones, sabe marcarse un término, y de este término no pasa nunca.

Y así en innumerables ejemplos.

Siempre la voluntad domina las tendencias inferiores siguiendo en sus decisiones una norma constante fundada en principios de razón.

Es, por tanto, indispensable reunir en nuestra alma un tesoro de principios claros e incommovibles, de ideales que sean el fundamento sólido de la educación de nuestra voluntad. Cuando la voluntad carece de estos fuertes principios la vida del hombre es un angustioso y peligrosísimo vaivén. No hay estabilidad; únicamente un continuo revolotear, como en otoño revolotean las hojas secas arrastradas por el viento.

¿A dónde va la voluntad?

Mirad cual ha sido la última impresión recibida, y allí encontraréis la débil voluntad que carece de sólidos principios.

Vive a merced de las impresiones, de las sensaciones.

Hoy quiere una cosa, mañana otra.

Ahora propone hacer algo que a los pocos instantes queda enteramente olvidado, abandonado, sin razón alguna que justifique tal abandono.

Lleno de ánimos has salido de una reunión, de un sermón, de una conferencia. Un bello horizonte se abre ante tus ojos. ¡Qué hermosas decisiones! Haré esto y lo otro; desde ahora no volveré...; en adelante seré yo...; mañana mismo comenzaré a... ¡¡Magnífico!!

Al día siguiente por la mañana.

Ha amanecido un día tristón, gris; un exceso en la cena te produce un estado general desagradable; has sucumbido a una tentación de pereza...

Como un relámpago cruza tu memoria el recuerdo de la decisión que ayer tomaste: mañana comenzaré a...

Miras el cielo gris, tristón, bostezas perezosamente, sientes la aspereza de tu lengua, y... Bueno, ¡qué culpa tienes tu de que los días sean con frecuencia des-
templados?

Tu hermosa decisión, decisión quizá trascendental para toda tu vida, allá rueda abandonada por culpa de un insignificante malestar.

¿Falta el sol? Como por arte de magia se esfuman los bellos horizontes que ha poco contemplabas con fruición.

Piensa seriamente esto: ¿Es digno de un ser racional tener las decisiones de su voluntad a merced de las imaginaciones, le una impresión cualquiera, a merced del termómetro y del barómetro, a merced de una vulgarísima mala digestión?

El hombre de carácter se sobrepone a todas estas accidentalidades. Obra siempre siguiendo la línea marcada por la razón, con independencia completa de todo elemento ajeno a ella.

Porque en su alma no amaneca nunca un día gris, destemplado; siempre brilla esplendoroso un gran ideal, un sol que nunca se pone.

Porque un ambiente frío no es suficiente para helar su alma siempre caldeada por el fuego inextinguible de una idea madre, reconfortante.

Porque un malestar no es capaz de turbar su alma siempre sana y llena de vida, de la vida que extrae de los prin-

cipios fundamentales que arraigan en su espíritu.

Han desaparecido los vaivenes de las decisiones; ahora hay «decisión», nada de titubeos; seguridad, tranquilidad suma, dominio.

¡Esto es vivir!

El primer paso para adquirir una formación completa de nuestro carácter es grabar indeleblemente en nuestra alma algún principio verdadero, inmutable.

¿Cuál es, por ejemplo, el verdadero principio que ha de regir mis actividades estudiantiles?

«Yo debo estudiar con perseverancia y aplicación porque Dios espera de mí que aproveche los talentos que Él me ha dado en usufructo».

¿Cuál es el verdadero principio que debe iluminar todas mis decisiones?

«Yo debo tomar únicamente aquellas determinaciones que veo me conducen al fin que Dios me ha señalado.»

¿Cuál es el verdadero principio que seleccionará mis diversiones y marcará el límite a mis entretenimientos?

«Yo no puedo admitir diversiones, placeres malos o peligrosos, porque no puedo poner mi salvación eterna en peligro; y de los entretenimientos lícitos tomaré sólo tanto cuanto me sirva para mi descanso, para rehacer mis fuerzas para expansionar mi espíritu, y no pasaré del límite marcado».

Así siempre. Ideales grandes, principios sólidos.

Luego inmutabilidad; siempre lo mismo.

Grandes ideales que tienen ya por sí mismos un atractivo especial para toda voluntad sana y recta.

Una de estas ideas que llamamos grandes aún desde el punto de vista humano son la base insustituible de la formación de un carácter.

Pero, sobre y ante todo, estas grandes ideas, estas sublimes verdades que Dios mismo nos ha enseñado.

Una sola de estas verdades meditada concienzudamente, con sinceridad, vigori-

za el espíritu, despierta y aviva la voluntad, arrastra el querer, decide la trayectoria de una vida.

Esta es la gran fuerza formativa de los Ejercicios de San Ignacio.

Verdades claras, bien meditadas, que penetran el alma, que brillan esplendorosas, que atraen todo espíritu recto, que obligan a sacar las lógicas deducciones que de ellas brotan, que crean la necesidad de obrar conforme a los principios que encierran, de llevar a la práctica las conclusiones que de ellas se desprenden.

Es, por tanto, tu principal tarea, si quieres formar tu carácter, buscar algún ideal, alguna gran verdad de las que Cristo nos ha enseñado e incorporarla a tu vida. Y cuando a la luz que ella derrama hayas visto claros los principios que han de regir tu modo de obrar, entonces decídet: «Estos serán los principios que guiarán mi vida, los conservaré *cueste lo que cueste.*»

Y cierto que algo cuesta.

Y desgraciadamente, porque hay pocos jóvenes decididos al «cueste lo que cueste», por esto hay tan pocos hombres de carácter.

Principios claros, Ideas básicas.

Los principios incommovibles que nos ha enseñado la eterna verdad. Las ideas básicas que Dios infunde en nuestra inteligencia; estas ideas que tantas veces han iluminado tu entendimiento y que, tantas veces también, has despreciado.

Busca estos principios; los encontrarás. Las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo los contienen admirables, eficaces.

Medita estas grandes verdades, verdades fructuosísimas. Meditación fecunda; quizá de ella pende el aprovechamiento de tu vida tu felicidad. Tu felicidad temporal, tu felicidad eterna.

Principios incommovibles. Que no estén a merced del viento que sopla.

Considera un momento. ¿Es digno de un ser racional poner las decisiones de su voluntad a merced de una impresión, del estado del tiempo, de una sociedad loca, de falsos amigos, de la moda, del comodón y traidor «yo»?

Oye las palabras de verdad, estudia la verdad, vive las grandes verdades.

No quieras vivir de ilusiones.

Amigo mío, tu vida vale más que esto.

No la malgastes.

M. B.

**“Las Congregaciones
Marianas son los ejércitos
de vanguardia de
la Acción Católica”**

(Cardenal Piffli)

CRONICA

PALMA

LOS MAITINES DE NAVIDAD

En Montesión, celebramos la anual conmemoración del Nacimiento del Niño Dios.

Hace tres años, que en vez de cantar los congregantes —como hacían antiguamente— el Oficio Parvo de Ntra. Sra. entonan el primer nocturno del Oficio propio del día, con lecciones, tono solemne, y responsorios a tres voces de Casimiri. Sigue después el Te-Deum y la «Sibila» y finalmente a las 12 la Misa Mayor seguida de comunión general y adoración del Divino Infante, mientras se cantan populares Villancicos.

Hogaño se ha suprimido la «Sibila» obligados por fuerza mayor. Probablemente no volverá a suceder, ya que la Congregación gusta de mantener, las bellas tradiciones mallorquinas.

Nos congratulamos de la asistencia numerosa de congregantes. La iglesia se llenó de fieles.

CONGREGANTES DE LA SECCION MENOR QUE HAN PASADO A LA MAYOR

Emilio Ramos de la Vega.
Alejo Corbella Gili.
Miguel Esquivias Sampol.
Gabriel Rullán Moragues.
Eusebio Pascual Ferragut.
Pedro Sampol Pons.
Miguel Cañellas Más.
Fernando de España Le-Senne.
Juan Morell Fortuny.

LA REFORMA DEL BOLETIN

La nueva portada, ideada por Gabriel Alomar y ejecutada por José Ferragut, de

nuestra Congregación, ha merecido muy cálidas alabanzas, así como las cabeceras que adornan el interior, obra del congregante de Sóller José Rullán. La Congregación, tras quedarles muy reconocida, les transmite su felicitación.

INVITACION

De nuevo el Rdo. Dr. Don José Auba, invitó a nuestra Congregación, para que llevara el pendón de la Archicofradía de Hijas de María,— de Sta. Eulalia—, en la procesión con que acabaron las Cuarenta-Horas, que aquellas dedican a su Purísima Madre.

Oficialmente nos representaron en este acto los directivos: Jaime Font, Bartolomé Ventayol y Gil Panadés.

PROPAGANDA

En Lluchmayor, en un acto de propaganda católica organizado por la Juventud Seráfica, habló el congregante Bartolomé Ventayol.

CINEMA

En la tablilla de anuncios de nuestro local, se fija semanalmente un cartel anunciador de las películas que han de proyectarse durante la semana en Palma; cada título lleva consigo su correspondiente clasificación. Lo advertimos por considerarlo de interés para los congregantes y sus familias.

EL TEMPLO DE S. PEDRO CLAVER

Van avanzando las obras. Ultimamente se han fabricado los cimientos de lo que ha de ser Rectoría, local social, etc.

En breve se intensificará la campaña «Pro Templo» en Palma. Se han hecho varios miles de hojitas, con las fotografías del pro-

yecto de Iglesia, que se repartirán profusamente en nuestra Ciudad. En «Correo de Mallorca» salieron dos artículos, por los que se invitaba a las Congregaciones hermanas de los pueblos, a que nos prestaran su cooperación... ¡Qué hermoso sería poder decir: «Las Congregaciones Marianas de Mallorca, han regalado esta Casa de Dios, a la Diócesis.»! ¡Animo y adelante, por la gloria del Señor y de María Inmaculada!

* * *

Una devota persona 100 ptas.
XX se suscribió mensualmente por 1 ptas.
(Continuará)

VISITAS

Estuvieron en nuestro local los antiguos congregantes Rdo. P. Pedro M. de Mesa, S. J., que accidentalmente vino a Mallorca, y el Rdo. D. Vicente Frau, Párroco de la Sma. Trinidad; así como el Rdo. Ecónomo de la Inmaculada Concepción D. Rafael Caldentey, que fué Director de la C. M. de Sant Jordi.

* * *

Contraieron matrimonio los congregantes:

Juan Miralles Lladó con la Srta Angela Cardell;

José Luis Ballester Molina con la Srta. Catalina López;

Antonio Ozonas Mulet con la Srta. M.^a de las Nieves Saiz-Ezquerria. Este último tuvo lugar en Madrid.

A todos ellos nuestra sincera felicitación.

* * *

El hogar del antiguo congregante D. Miguel Arbona se ha visto aumentado con el nacimiento de una niña. Enhorabuena a él y a su Sra. esposa.

* * *

Fallecieron:

D.^a María Moragues Siquier, esposa del que fué Presidente de nuestra Congregación D. Jerónimo Massanet Sampol.

D.^a Inés Flórez, Marquesa de Bellet de Mianes, madre del antiguo congregante D. Nicolás Brondo.

Y, últimamente, el Exmo. Sr. D. Jaime Luis Garau padre político de los antiguos congregantes D. Raimundo Moragues y D. José Clar y abuelo de los congregantes actuales Hmos. Moragues Garau.

Mientras elevamos una oración por el descanso eterno de los difuntos, transmitimos nuestro sincero pésame a sus familiares respectivos.

MONTUIRI

CONFERENCIAS APOLOGETICAS

Copiamos de «Correo de Mallorca»:

En el vasto salón de la Congregación Mariana, dieron conferencias apologeticas, en los días 19 y 20 del actual los Rdos. Señores D. Andrés Casellas y D. Valentín Herrero, respectivamente.

El Sr. Casellas disertó sobre el tema «Las Ordenes Religiosas» y el Sr. Herrero sobre «La Acción Católica».

Ambos oradores fueron constantemente aplaudidos por la numerosísima concurrencia que llenaba el salón hasta rebosar.

Montuiri, Enero de 1936.

EL TERRENO

HORA SANTA

La Congregación Mariana del Terreno, deseosa de empezar lo más dignamente posible el Año Nuevo, celebró solemne función de Hora Santa en la noche del 31 de Diciembre al 1.^o de Enero. Durante la función predicó el Rdo. D. Valentín Herrero. Al momento de haber dado las 12, previo permiso especial, comulgaron todos los asistentes. — *Corresponsal.*

SANCELLAS

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Digno broché del año que iba a acabar y buen comienzo del nuevo fueron los Ejercicios Espirituales que practicaron los congregantes de María Inmaculada y S. Luis Gonzaga.

Sumáronse a ellos varios elementos juveniles, aunque sin pertenecer a la Congregación. En número mayor de 200, tuvieron lugar en la Parroquia por no haber en el local de la Congregación.

Predicó los sermones de Ejercicios el Rdo. D. Valentín Herrero. Actos ejemplares fueron, y seguramente rebosantes en firmes propósitos.

Motivo de consolación fué el poder seguirles en algunos actos, especialmente a las 5 de la mañana en que tenía lugar la misa. Por la tarde a pesar de que los dos actos eran algo pesados, todos se mantenían firmes hasta el final. El solemne Vía-Crucis en público fué muy edificante.

El entusiasmo se desbordó en el día de la conclusión, que fué el de los Santos Reyes, en la Comunión general. La exclamación vibrante, hondamente sentida, de «Senyor, vull ésser Apòstol», repetida multitud de veces, parecía empezaba a tener confirmación.

Por la tarde, en el salón de actos de la Congregación, se hizo digno final. Hablaron D. Gabriel Vallés, que cesaba de Presidente, D. Bartolomé Fiol, electo para el mismo cargo, nuestro compañero D. Rafael Llabrés, que milita ahora en la Congr. de Palma y D. Valentín Herrero, Pbro.

NUEVA DIRECTIVA

Habiéndose elegido nueva Junta, esta quedó formada del modo siguiente: Presidente, D. Bartolomé Fiol; Secretario, don Miguel Massot Oliver; Tesorero, D. Antonio Placa; Vocales, D. Juan Ferrer, D. Gabriel Bestard, D. Bartolomé Llabrés y don Jaime Ferrer. Enhorabuena a todos ellos y feliz acierto. — *Corresponsal*.

LA PUEBLA

FIESTA DE LA CONGREGACION

El día de la Epifanía se celebró con toda comunión por la mañana y velada literario-gación, con una muy concurrida misa de comunión por a mañana y velada literario-musical, por la tarde.

En la misa predicó el Rdo. D. Miguel Bonnin.

La velada resultó espléndida, asistiendo las autoridades locales, civil y judicial, al frente de compacta aglomeración, en la que dominaban los hombres y los jóvenes.

El programa que se desarrolló fué muy celebrado, sobresaliendo por su importancia, de entre todos los trabajos, la Memoria de la Congregación, en la que quedaron de manifiesto las actividades a que se dedican los jóvenes congregantes. Este trabajo lo leyó el subdiácono D. Melchor Tugores. Merece también se mencione en esta reseña, el discurso religioso - apologético del joven D. Francisco Siquier.

Muy bien los demás oradores; el coro de la Congregación, acertado en su actuación.

Cerraron la velada con sendos parlamentos el Rdo. Ecónomo, D. Antonio Palou.

SINEU

NUESTRA FIESTA ANUAL

En nuestra Villa, se celebró con extraordinaria pompa, el pasado 6 de Enero, la fiesta de su Augusta Patrona la Inmaculada Concepción.

Magnífico se ofrecía el templo parroquial, ricamente adornado. Los Congregantes dieron alto ejemplo de piedad, asistiendo en cifra elevada, como pocas veces presenciamos, a todos los actos, desde la Comunión general, hasta la función de la tarde.

En el Oficio, celebrado por el M. I. señor D. Rafael Ferriol, elementos antiguos de la Congregación cantaron la Misa del Smo. Sacramento, del Mtro. Ribera, y predicó el Rdo. P. Juan Pascual, de la Compañía de Jesús, fundador de la Congregación, quien historió la vida de la misma en la sucesión de los años.

Por la tarde en la Casa Social, los jóvenes se reunieron con el P. Fundador, teniendo provechoso cambio de impresiones.

Acabemos, la Crónica transmitiendo cordial enhorabuena al celosísimo Director de nuestra Congregación por su celo y entusiasmo, y a los Congregantes todos por su asistencia a estos cultos.

BRUZZO EN

L. I. O. (Palma). — El Limbo es el lugar a donde van las almas de los que, antes del uso de razón, mueren sin recibir el Bautismo. El Limbo llamado de los justos es el lugar donde estuvieron los Patriarcas y justos del Antiguo Testamento que habían muerto sin tener que satisfacer ninguna pena por sus pecados o que la habían ya cumplido, pero que no podían entrar en el Cielo hasta la muerte del Señor. Es dogma de fe el descenso de Cristo al Limbo, como decimos en el Credo, y el mismo Salvador alude a él en el Evangelio bajo el nombre de «seno de Abraham» en la parábola del rico avariento.

En el Limbo no padecerán ni las almas ni los cuerpos, gozando éstos de impasibilidad por falta de causas que les puedan destruir o dañar, aunque careciendo de la gloria de los bienaventurados; pero no tendrán por esto tristeza alguna, pues no tendrán conocimiento de haber sido destinados a tan elevado fin.

Después del Juicio Final... naturalmente, seguirán en el Limbo.

Un preguntón. — La sibila que se canta la noche de Navidad tiene su origen en una danza y canción que, desde el siglo XI, se ejecutaba por los infantillos de coro de las catedrales de España y en algunas iglesias. Es una mezcla de tradiciones paganas con ideas cristianas, cosa muy frecuente en la Edad Media. Su origen es visigótico-mozárabe. La de la catedral de Toledo se bailaba por los «seises», y uno de ellos, revestido de arcaico atavío, representaba la Sibila de Eritrea. El canto,

con su correspondiente música, hace referencia a la profecía de dicha Sibila de Eritrea, en Jonia, anunciando la venida del Redentor y el Juicio Final. Fué prohibida en el siglo XVI, siendo desde entonces exclusiva de Mallorca.

Clarines (Palma). — No, señor, no; el origen del carnaval es completamente pagano y nada tiene que ver con las alegrías honestas de las festividades de la Iglesia. Prueba de ello es que los excesos carnalescos se tienen en los días en que ya la Santa Iglesia ha comenzado la penitencia y rigor preparativo de la Cuaresma, desde el domingo de Sexagésima (dos semanas antes del domingo de carnaval). Fijese V. en el color de los sagrados ornamentos en esos días, la ausencia de órgano, la austeridad en todo el culto, etc.

Alvaro (Palma). — Sí, señor; es pecado mortal. Y en este caso debía acusarlo en la confesión, porque los que no tienen la Santa Bula no pueden comer carne en ninguno de los viernes de Cuaresma, además de los otros días señalados dentro del año. En verdad, es este un pecado del cual se hace poco caso y que suele omitirse en la confesión, siendo tan pecado como los otros.

Ego. — No, señor. Las indulgencias están concedidas al distintivo de la Confederación.

Un hijo de María (Palma). — De ninguna manera. La actividad de la Iglesia Católica ha de estar muy por encima de todos los partidos

políticos, y como tal no puede constituir ningún partido ni dar su representación a los ya constituidos. Bien claro está en las encíclicas pontificias y en las normas dadas a la Acción Católica de todo el mundo. Sin embargo, esto no quita la obligación grave que tienen los católicos de actuar en política cuando las necesidades de la Patria y la defensa de la Religión así lo reclaman.

Un payés (Esporlas). — La Santa Bula debe tomarse desde el día de su publicación en la Santa Iglesia Catedral (este año se publicó el día 29 del pasado diciembre) hasta treinta días después.

Juballa (Sta. Catalina). — La respuesta depende bastante de la edad de su Srta. hermana. Si no es ya una niña puede leer en general todas las de «La Novela Rosa», de la editorial Juventud, de Barcelona; la mayoría de las de la «Colección Princesa» y bastantes de la colección «Hogar», que hay que escoger por sus autores. Ahora sale también «La Novela Azul», que publica bastantes que pueden leerse.

Seguramente encontrará V. alguna persona de buen criterio literario y moral que podrá aconsejarle en los casos particulares y concretos. A nosotros puede consultarnos cuando quiera, que con sumo gusto procuraremos complacerle.

En cuanto a librerías, en Palma todas las católicas se anuncian como tales. Suelen estar muy bien montadas y en ellas encontrará toda clase de libros buenos, y los que no tengan se los pedirán enseguida.

AGUSTIN.

CINEMA

B Buena para todos

A Aceptable con reservas

F Sólo para personas formadas

P Peligrosa, incluso para personas formadas

R Rechazable en absoluto

Casta Diva

En lo moral es totalmente buena, sin embargo no la aconsejamos para menores.

Una Aventura en Polonia

Película cuidadísima y de verdadero interés, a todo lo cual ha de unirse una absoluta limpieza moral.

El billete de mil

La trayectoria de un billete de mil francos. De interpretación y técnica irreprochables. Moralmente debemos poner reparos a una serie de escenas.

CONGREGANTE: Sabes que no te es lícito presenciar espectáculos que atentan contra tu fé y tu moral?

Regina

Aunque la realización de esta cinta es en general moralmente discreta, el ambiente y ciertas intimidades matrimoniales no la hacen apta para todos los públicos.

Ayer.... 1917

Un documental de la guerra europea. Hay demasiada crudeza en sus estampas.

¡Vida mía!

Cinta de ambiente frívolo, acompañada de las consiguientes escenas.

Varieté

Exhibiciones de Varieté ambiente desagradable y ligereza de ropa, limitan esta cinta a la clasificación que le damos.

Mazurka

Drama profundo, de gran intensidad, cuenta en su desarrollo con varios puntos escabrosos, aunque resueltos dignamente.

Otra Primavera

Es el poema humano de unos desafortunados. Moralmente la señalamos con defectos por algunas ligerezas de costumbres e intento de suicidio.

Te preocupas, antes de entrar al cine, de la moralidad de las películas?

La lotería del amor

Un número de revista y otras escenas de entre bastidores; por las actitudes y escasez de ropa, hacen no recomendable esta cinta.

El Cacique

Se apunta en este film la intención de un análisis de costumbres políticas. Algunas ligerezas empañan su moral.

Desfile de primavera

Cinta de argumento interesante, bellas fotografías y música agradable. Moralmente no merece reparo alguno.

“Es muy de desear que los católicos organizados se se ocupen con interés constante del cine.... Importa, al mismo tiempo, que los periódicos católicos tengan todos una sección cinematográfica para ensalzar las buenas películas y censurar las malas.”

(Del actual Pontífice Pío XI)

F Violines de Hungría

Un instante de flaqueza que pone la protagonista al borde del adulterio, empaña la limpieza de esta cinta.

F La Simpática Huerfanita

La trama es aceptable Suprimiendo algunos detalles como una danza y algunos «maillots» ganaría la producción.

La legión blanca

La vida de una escuela de enfermeras. En lo moral hay que salvar una situación del cada que pasa rápidamente, y una tentativa de suicidio.

El es inocente

Una película de espionaje, al final de la que son castigados los culpables y rehabilitado el acusado injustamente. Su moral es limpia.

P Alias tú

Película policíaca. Los incidentes cómicos y los episodios de acucioso interés se mezclan con habilidad y fortuna. Moralmente no merece reparo.

De interesarte la crítica de alguna película, no tengas reparos en solicitarla

B Charlie Chan, en Egipto

El detective luciendo sus extraordinarias dotes en Egipto. Es plenamente moral.

TEJIDOS Y NOVEDADES

ALMACENES MATHEU

Casa especializada
en el colorido de moda

★

(Fundada en 1845)

BROSSA 11

LA ESTRELLA DEL MAR

Organo de la
CONFEDERACION MARIANA
ESPAÑOLA

★

Rafael Calvo, 30 entlo.
M.C.D. 2022

MADRID

HISPANO - OLIVETTI

ES LA MEJOR MAQUINA
DE ESCRIBIR

★

Demostraciones:

Plaza Cuartera, 17
Teléfono, 1617
PALMA



Todo congregante debe leer:

«LA FLECHA».

Organo de la Juventud de A. C. — Madrid.

«LA ESTRELLA DEL MAR».

Organo de la Confederación Mariana española. — Madrid.

«JUVENTUS».

Organo de la Federación Catalana de Congregaciones Marianas. —
Barcelona.

«BOLETIN».

Editado por la Congregación Mariana de Montesión. - Palma.

Farmacia Laboratorio ROSSELL

(Antigua Róver)

Plaza Cort, 15 - Jaime II, 2 - Teléfono 2735

**Medicamentos químicamente puros
CENTRO DE ESPECIFICOS**

Facilitamos equipos para partos

para artículos
modernos
y perfumados

la java

cólón, 34 - palma

DISPONIBLE

Reservado para la casa BAR - LOCK

MERCERIA

ANGELA BONNIN

Sucesora de RAMON AGUILO

★

Mercería, Paquetería. Últimas
novedades para SEÑORA
y CABALLERO

★

Jaime II, 109 - PALMA

MENJAU GALLETES,

PERÒ...

GALLETES CETRE

LA CASA MEJOR SURTIDA...

MERCERIA COLON

★

Gran surtido en peletería.
Siempre las últimas novedades

★

Colón, 58 - PALMA

Imprenta y Librería Politécnica

DE

A. FERRER GINART

Para encargos de libros, material escolar y objetos
de escritorio dirigirse a la **LIBRERIA POLITECNICA**

C. Maura, 3 y 5 - Ap. 102 - Teléfono 2922

Para encargos de imprenta igual pueden dirigirse
a la **Librería** como al **Taller Tipográfico**

C. Beatriz de Pinós, 117 - Ap. 102 - Teléfono 2660

PALMA DE MALLORCA

Al efectuar sus compras
haga mención de
los anuncios leídos en
BOLETIN

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

+ AVE = MARIA +
 + DICTATU IN MULIERIBUS +
 + GRATIA PIENA · DOMINUS +
 + TECUM + BENE +
 LETINO



ELECTRICIDAD

Aparatos Radio
Material Sanitario
Talleres Mecánicos

CASA CABOT

La Mayor Experiencia
Las Mayores Existencias

Plaza Libertad, 9
(Borne)
PALMA

PAPELES PINTADOS

PINTURAS
BARNICES
ESMALTES

★

JOSÉ POMAR FLORES

San Miguel, 80
Teléfono 1483

PALMA

Adquiera una
REMINGTON



y Vd. la usará para su negocio o profesión, su esposa para sus actividades sociales y sus hijos para preparar sus tareas colegiales y de utilidad para su MAÑANA.

«Remington» nueva desde 675 ptas. Pagos a su comodidad.

CASA MALONDRA

Jaime II, 78

Teléfono 1732

PALMA

VAJILLAS

★

Juegos de café y te en
PORCELANA DE LIMOGES
a precio de
LOZA DE SEVILLA

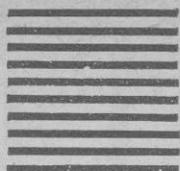
★

ESTABLECIMIENTOS ANDRÉS BUADES

CESTOS, 15

CORT, 23

la



esperanza

impresos de todas clases

especialidad en revistas y folletos

lonjeta, 11 y 13
teléfono 1645
p a l m a

LICEO ESPAÑOL

Avenida Conde Sallent, 39 - 41

Teléfono 1926



Pensionado
Medio - pensionado
Externos

Oratorio, Biblioteca,
Gimnasio, Campo de
deportes, Casino es-
tudiantil.

Primera enseñanza,
Bachillerato, Comer-
cio, Preparaciones
especiales.



Inspección del internado y Salas de Estu-
dio a cargo de Sres. Sacerdotes

DROGUERIA



Material fotográfico
Colores para Artistas
Trabajos de Laboratorio
Vistas de Mallorca

JOSÉ VILA COLL

Plaza Sta. Eulalia, 2
Teléfono, 2461
PALMA

Reservado para

EL JAPON

EN LOS ANGELES

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Nuestro Ideal</i>	41
<i>En las avanzadas de Navnde</i> , por Francisco Luis Benac, S. J.	43
<i>Apenas tendría derecho a la vida</i>	46
<i>Matrimonio y Literatura</i> , por Pablo Gralla, congregante	47
<i>Muerte de San José</i> , por José Miró Oliver, congregante.	49
<i>Juventud y Deporte</i> , por Rafael Llabrés Matheu, congregante	51
<i>Ninguna renuncia de apostolado</i>	53
<i>Crónica</i>	56
<i>Cinema</i>	59
<i>Buzón</i> , por Agustín.	60

(Con censura eclesiástica)

Boletín de Directores de Congregaciones Marianas



Una publicación
necesaria
a todo Director

Precio de
suscripción
anual 3 Ptas.

Imprenta LA ESPERANZA

Lauria, 15-pral.

Barcelona